

Dos nuevos sacerdotes para la diócesis

Juan José Blanco, avilesino, y Alejandro González, de Lugones, serán ordenados este domingo

OVIEDO

“Este domingo, cuando celebramos la pascua de Pentecostés haciendo memoria de la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles que en el Cenáculo oraban con María, también nosotros queremos pedir esos mismos siete dones: Sabiduría, Inteligencia, Consejo, Fortaleza, Ciencia, Piedad y Temor de Dios. Pero no los pedimos al tun-tun como quien pide la luna o hace un brindis al sol, sino que lo hacemos por dos queridos hermanos que este domingo serán ordenados sacerdotes: Juan José Blanco y Alejandro González. Su formación humana, espiritual, académica y pastoral ha llenado su juventud de una ilusión y una entrega que a todos nos llena de esperanza y de profunda alegría”. Así se expresa el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Montes, en

su carta semanal, dedicada a los dos nuevos sacerdotes que tendrá la Iglesia en Asturias a partir de este domingo: Juan José Blanco, de 24 años, y Alejandro González, de 38.

Tras un intenso año de diacnado, del que una parte la pasaron en la misión diocesana de Bembekeké, y otra con diversos destinos dentro de la diócesis, ambos están nerviosos y emocionados a partes iguales, y por momentos desbordados ante la responsabilidad a la que van a hacer frente. “Ayuda a tomar conciencia de que estás ahí por alguien que te llamó y es Él el que tiene que culminar la obra que Él mismo empezó”, afirma Alejandro.

La ceremonia de ordenación de Juan José y Alejandro tendrá lugar en la Catedral de Oviedo, a las seis de la tarde. Estará presidida por el Arzobispo de Oviedo, y contará



Alejandro González y Juan José Blanco.

con la presencia de numerosos sacerdotes, familiares y amigos que han compartido con ellos todo el proceso de su vocación, que cul-

minará precisamente en la Pascua de Pentecostés, como símbolo de alegría y confianza.

PÁGINAS 2 Y 3

“Covadonga: historia y arte”

OVIEDO

El Real Instituto de Estudios Asturianos, en colaboración con el Cabildo del Real Sitio de Covadonga, ha organizado en el santuario mariano el ciclo de conferencias “Covadonga: historia y arte”, con el objetivo de poner de relieve su importante papel como sede de difusión cultural.

Con este motivo, mañana viernes se impartirá la conferencia “Covadonga y la emigración asturiana”, a cargo de Joaquín López, director del Museo Pueblo de Asturias; el próximo 13 de junio, tendrá lugar la charla “El patrimonio artístico de Covadonga”, impartida por Vidal de la Madrid, catedrático de la Universidad de Oviedo. El 20 de junio, el Catedrático de órgano y clavecín del Conservatorio de Valencia, Vicente Ros, impartirá la conferencia “Covadonga y España ante el Motu proprio Tra le sollecitudini de San Pío X”, y para finalizar el ciclo, el 21 de junio a las 12,00 h. la Escolanía del Santuario interpretará la “Misa dedicada a la Virgen de Covadonga” de Juan Bautista Guzmán O.S.B. Las conferencias tendrán lugar en el Salón de la Casa Capitular (frente a la Basílica), a las 19,30 h.

Vigilia de Pentecostés en el Seminario

El sábado día 7, con motivo del Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar

OVIEDO

Este próximo domingo 8, coincidiendo con la solemnidad de Pentecostés, se celebrará el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. Por ello, como todos los años, este sábado día 7, por la tarde, tendrá lugar la Vigilia de Pentecostés en el Seminario Metropolitano de Oviedo.

El acto dará comienzo a las 16,30 h., con una oración y testimonios a cargo de la Acción Católica. A las 18,30 h., dará comienzo propiamente la reflexión

y ambientación previa a la Vigilia, donde se profundizará sobre el compromiso del militante y del laico en la sociedad, y a las 19,30 h. el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá la Eucaristía en la Capilla Mayor del Seminario.

La celebración pondrá su punto y final, como es tradición, con una cena compartida.

La participación en esta Vigilia de Pentecostés está abierta tanto a los militantes de Acción Católica, como a los miembros de todos los movimientos, asociaciones y



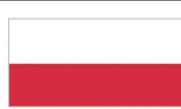
comunidades del Apostolado Seglar de la diócesis. En su mensaje para esta Jornada, los obispos miembros de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar han recordado, entre otras cosas, que “es necesario un laicado que tenga capacidad de encarnarse en la multitud de situaciones en las que hoy en día es necesario y posible anunciar a Jesucristo y su mensaje, comprometido con las personas que están más necesitadas, estando especialmente cercanos a ellas, en estos tiempos de crisis y de dificultades”.

Fin de Curso para el Instituto diocesano de Vida Consagrada

OVIEDO

Este sábado 7 de junio tendrá lugar la sesión de clausura de curso del Instituto diocesano de Vida Consagrada. Será en Covadonga, a las once de la mañana, y la conferencia correrá a cargo del Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, con el título “Nuevas perspectivas de las relaciones mutuas entre la vida consagrada y la Iglesia particular”.

SOLIUS Travel Service
Agencia Asociada
Carlson Wagonlit Travel

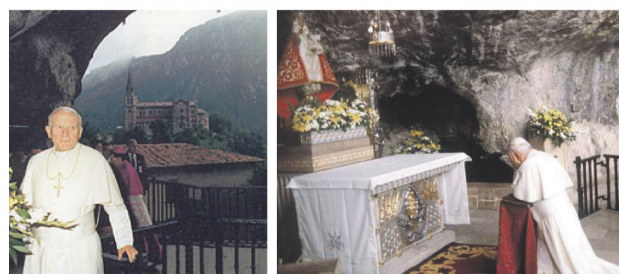


PEREGRINACIÓN A POLONIA
DEL 1 AL 8 DE JULIO

EN EL 25 ANIVERSARIO DE SU VISITA A ASTURIAS, SIGUIENDO LOS PASOS DE S. JUAN PABLO II

PRESIDIDA POR EL SR. ARZOBISPO FRAY JESÚS SANZ MONTES.
Acompaña la periodista **PALOMA GÓMEZ BORRERO**, quien ilustrará cada jornada con sus experiencias vividas al lado de S. Juan Pablo II en todos sus Viajes Apostólicos.

ORGANIZA: DELEGACIÓN EPISCOPAL DE PEREGRINACIONES.
VUELO ESPECIAL DIRECTO DESDE ASTURIAS. PLAZAS LIMITADAS.



Mons. Jesús Sanz:
“Cuando la alegría tiene nombre:
Juan José y Alejandro”
PÁGINAS 2-3

Alejandro Soler:
“Padres en conflicto y Sacramentos de iniciación cristiana”
PÁGINA 4

Misión y testigos de la fe



Alejandro González Alonso y Juan José Blanco Salvador.

“Que no olvidemos nunca este momento”

Tras un año de diaconado, Juan José Blanco, de 24 años y Alejandro González, de 38, se ordenarán sacerdotes este domingo, 8 de junio, solemnidad de Pentecostés.

¿Qué resumen hacéis de este intenso año de diaconado?

Alejandro: Nada más ordenarnos tuvimos como primer destino el atender al grupo de acogida de Covadonga. Estuvimos allí los meses de julio y agosto...

te y con su testimonio también. El observar cómo trataban a la gente, cómo les preguntaban por sus familiares, sus enfermedades.

Juan José: En mi caso, estuve destinado a la parroquia de San Lázaro y a ayudar en el arcepresbiterato, en el Hospital General, y las parroquias de Tiñana, Hevia y Santa Marina.

“Junto con los nervios, es un momento de inmensa alegría, incluso de vértigo, porque no te ves capacitado para la misión que te espera ahora”

Ahora quedan sólo unos días para el momento para el que os estáis preparando durante años.

Alejandro: Es difícil encontrar las palabras para describirlo. Es como culminar un período

de noviazgo, que ha pasado por momentos de subidas y bajadas, y parece que se ve muy lejos y de repente lo tienes ahí. Junto con los nervios, es un momento de inmensa alegría, incluso de vértigo, porque no te ves capacitado para la misión que te espera ahora.

¿Ha cambiado la mirada de los demás sobre vosotros? Alejandro: En mi caso mucho. Si no es porque Dios me llamaba, mi padre nunca me hubiera escrito las cartas que me escribió cuando estaba en África...

Es increíble, porque te das cuenta de que esto es una familia, y que el rebaño es muy grande, no sólo una parcela, y que todos somos parte de él.

Juan José: En mi caso, lo llevo con unos nervios muy disimulados, pero muy reales. Al prepararme para ello, tomo conciencia de la desproporción.

¿Cómo lo está viviendo vuestro entorno más cercano, familia y amigos?

Juan José: Con mucha ilusión, especialmente mi familia. Ellos me exigen lo mismo que yo debo exigirme.

Alejandro: En mi caso, para mí familia, el que yo quisiera ser sacerdote fue una sorpresa negativa. En su momento no supieron cómo reaccionar porque tampoco sabían cómo afrontarlo.

palabras y expresiones. Los amigos igual. Alguna vez me dicen “¿te vienes a tomar un culín de sidra?”. No saben si puedo hacerlo, si me gustará.

Juan José: Durante este año, en las parroquias, a veces temía decir ciertas cosas porque quizá podrían pensar “dónde va este güajé”.

“Lucharemos contra un dragón que no tiene cara, ni nombre, ni físico, pero que está ahí e influye; y es el de la sociedad secularizada, que intenta dar la espalda a Dios”

¿Cuál es el mayor obstáculo al que creéis que vais a tener que enfrentaros a partir de ahora?

Alejandro: Creo que mi primera dificultad y fundamental será ser fiel. Que el entorno o las distintas situaciones me hagan perder el rumbo.

¿Ha cambiado la mirada de los demás sobre vosotros? Alejandro: En mi caso mucho.

Juan José: Personalmente, mis dificultades serán la fidelidad a la Iglesia y la fidelidad a mi conciencia que me escribió cuando estaba en África.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo
Jesús Sanz Montes



Cuando la alegría tiene nombre: Juan José y Alejandro

Me sucede siempre que voy a nuestros pueblos con motivo de la visita pastoral: ver a tanta gente, buena y noble, de raigambre cristiana o alejada de la práctica religiosa, suscita en mi corazón la misma inquietud que Jesús nos desveló al asomarse a las muchedumbres de su época.

humano y eclesial de las personas a su cuidado, etc.

El Papa Francisco recordaba hace unas semanas que todo sacerdote tiene que tener e irradiar la alegría, como quien testimonia el gozo de nuestra inmerecida elección por parte del mismo Dios.

“No son míos, ni para mí, sino hermanos a mi lado, para juntos poder servir al Pueblo que Dios nos ha confiado. En comunión con el Obispo y con todos los demás sacerdotes que forman el presbiterio, los nuevos sacerdotes ejercerán sus funciones en nombre de Dios, desde la encomienda que les hace la Iglesia”

No son míos, ni para mí, sino hermanos a mi lado, para juntos poder servir al Pueblo que Dios nos ha confiado. En comunión con el Obispo y con todos los demás sacerdotes que forman el presbiterio en una Diócesis, los nuevos sacerdotes ejercerán sus funciones en nombre de Dios.

Doy gracias al Señor por este regalo. Agradezco a sus familias, a sus amigos y a cuantos han intervenido en la historia vocacional de sus vidas.

Más cerca de ser sacerdotes de Cristo

Han finalizado los años de estudio y formación en el Seminario y se preparan para dar el paso, el próximo domingo 22 de junio, solemnidad del Corpus Christi, para ser ordenados diáconos, “servidores de todos”.

OVIEDO

Tienen 32, 63 y 24 años. Una mezcla curiosa de edades que conforma una realidad en las vocaciones, menos homogéneas que hace años, pero intensas, realistas y muy comprometidas.



César Gustavo Acuña, Miguel Ángel Calleja y Luis José Fernández Candanedo.

Al echar la vista atrás, se sienten agradecidos por todos estos años, como César, quien señala que “durante todo este tiempo veo la Providencia de Dios en mi vida y no dejo de sorprenderme.

“Devolverle a la Iglesia con creces lo que me ha dado”

Ahora tendré que devolverle a la Iglesia con creces todo lo que me ha dado”, afirma Miguel Ángel Calleja. Durante 50 años, este jubilado de Telefónica estuvo sirviendo a su parroquia.

te, tendré feligreses y, al mismo tiempo, seré su pastor, viviendo con ellos, sufriendo y gozando con ellos. “Llegué al Seminario con mucha ingenuidad y con mucha arrogancia...”

mis compañeros del Seminario. La historia de Luis José es la de un chico que entra en el Seminario con 16 años. A los ojos del mundo, un joven de 24 años acaba de terminar, supuestamente, unos estudios, y es el momento de comenzar una nueva vida.

Nuestra Iglesia



Matrimonios: ser “fieles, perseverantes y fecundos”

ROMA

“Fiel, perseverante y fecundo”, así definió el pasado martes el Papa, en la Eucaristía en Santa Marta, las características del amor que Jesús tiene por la Iglesia, su esposa, y también las características de un auténtico matrimonio cristiano, según sus palabras. Fiel, porque “la fidelidad es precisamente el ser del amor de Jesús. Y el amor de Jesús en su Iglesia es fiel. Esta fidelidad es como una luz sobre el matrimonio. La fidelidad del amor. Siempre”. “La vida matrimonial debe ser perseverante –continuó Francisco–. Porque de lo contrario el amor no puede ir adelante. La perseverancia en el amor, en los momentos bellos y en los momentos difíciles, cuando hay problemas: problemas con los hijos, problemas económicos, problemas aquí, problemas allá. Pero el amor persevera, va adelante, tratando siempre de resolver las cosas, para salvar a la familia. Perseverante: el hombre y la mujer se levantan cada mañana y llevan adelante a la familia”. Respecto a la fecundidad, el Papa observó que “en un matrimonio esta fecundidad puede ser puesta a prueba, cuando los hijos no llegan o si están enfermos. En

estas pruebas hay parejas que miran a Jesús y toman fuerza de la fecundidad que Él tiene en su Iglesia”. “Mientras al contrario –continuó– hay cosas que a Jesús no le gustan. Estos matrimonios que no quieren hijos, que quieren permanecer sin fecundidad. Esta cultura del bienestar de hace diez años nos ha convencido: ¡Es mejor no tener hijos! ¡Es mejor! Así tú puedes ir de vacaciones a conocer el mundo, puedes tener una casa en el campo, tú estás tranquilo. Quizá sea mejor, más cómodo, tener un perrito, dos gatos, y el amor va a los dos gatos y al perrito. Al final este matrimonio llega a la vejez en la soledad, con la amargura de la mala soledad”.

El pasado domingo, durante su alocución en el Regina Coeli, el Papa recordó que el gran trabajo de Jesús en el cielo es “hacer ver al Padre el precio del perdón, sus llagas”. “Cuando Jesús va al cielo le lleva al Padre un regalo. Sus llagas. Su cuerpo es bellissimo, sin las heridas de la flagelación, pero ha conservado sus llagas. Cuando va al Padre, le dice: *Mira Padre, éste es el precio del perdón que tú das*. Y cuando el Padre mira las llagas de Jesús, nos perdona siempre. No porque nosotros seamos buenos, porque Él ha pagado por nosotros”.

Claves

Padres en conflicto y Sacramentos de iniciación cristiana

Alejandro Soler Castellblanch

Vicerecanciller y Notario del Arzobispado



Un problema pastoral con el que desgraciadamente nos encontramos cada vez con más frecuencia es la existencia de matrimonios que se hallan separados o divorciados y que han tenido hijos. A veces sucede que uno de los padres quiere que su hijo reciba el Bautismo o la Primera Comunión y el ex cónyuge se opone decididamente a ello. Surge entonces un serio problema en el que se ve envuelto el pobre cura que no pocas veces resulta amenazado por alguno de los padres con denunciarlo al Juzgado si se atreve a bautizar a su hijo o darle la Primera Comunión. Y surge en el párroco la duda sobre qué hacer. Lo ideal sería que ambos estuvieran de acuerdo en un asunto tan delicado y a ello el sacerdote habrá de dedicar sus mejores habilidades negociadoras, rogando al Espíritu Santo la inspiración necesaria.

Pero hay situaciones en las que por desgracia no hay acuerdo posible. ¿Qué hacer entonces? En el caso del Bautismo, tanto las orientaciones del Ritual correspondiente como el Código de Derecho Canónico sostienen que basta con que uno de los padres lo solicite y que haya esperanza de que el niño va a ser educado en la fe. Sólo si falta por completo dicha esperanza, el Bautismo debe diferirse hasta que haya unas mínimas garantías. Es evidente que si el menor

se halla bajo la guardia y custodia habitual del progenitor, que se opone al Bautismo, dichas garantías parecen inexistentes.

En el caso de la Primera Comunión nos hallamos ante una situación algo más complicada pastoralmente hablando, ya que si el Bautismo es un acto puntual que luego habrá de ir desarrollándose a lo largo de un proceso

En el caso del Bautismo, basta con que uno de los padres lo solicite y que haya esperanza de que el niño va a ser educado en la fe. Sólo si falta por completo dicha esperanza, el Bautismo debe diferirse hasta que haya unas mínimas garantías

de educación en la fe, la Primera Comunión, sin embargo, supone la culminación de dicho proceso en una de las etapas de la vida, lo cual hace que la oposición de uno de los padres entorpezca gravemente dicho proceso. Este entorpecimiento, que a veces se convierte en una labor auténticamente destructiva, suele llevarse a cabo de dos maneras: no llevando al niño a la Catequesis los días que el menor está bajo la custodia del padre que se opone a su educación cristiana y, la peor de todas, diciendo insistentemente al niño que todo lo que

ahí se le enseña es mentira. Esta última forma de oposición es sin duda la más demoledora porque sumerge al niño en un estado de perplejidad. En cualquier caso, si el niño se halla suficientemente preparado según lo que corresponde a su edad, puede admitirse a la Primera Comunión.

Aludíamos al comienzo de estas líneas al recurso al Juzgado con el que a veces se amenaza al párroco. El Código Civil establece en su artículo 156 que en caso de desacuerdo cualquiera de los progenitores podrá acudir al Juez, quien, después de oír a ambos y al menor si tiene uso de razón y obligatoriamente si es mayor de 12 años, podrá atribuir al padre o a la madre la facultad de decidir. A este respecto hay que señalar que por el momento la jurisprudencia se inclina por autorizar el Bautismo y la recepción de la Primera Comunión en virtud del principio de continuidad, sosteniendo la lógica de que padres cristianos den educación cristiana a sus hijos o que si ya fueron bautizados al nacer, en virtud de dicho principio, puedan acceder a la Comunión.

Llevar a cabo esto en el día a día requerirá en estas circunstancias un notable esfuerzo por parte del progenitor que asuma la responsabilidad de educar cristianamente a su hijo, mayor si cabe que en circunstancias ordinarias. Y por parte de la Iglesia una mayor solicitud pastoral que haga posible que, como dice el Ritual del Bautismo, “esta vida divina (recibida en el Bautismo)... crezca en él de día en día”.

Cultura cristiana

Cine “Ida”. Jorge Juan Fernández Sangrador

“¿Y luego?”, “¿Y luego?”, “¿Y luego?”, pregunta sucesivamente Anna/Ida (Agata Trzebuchowska) al saxofonista Lis (Dawid Ogrodnik) cuando éste le refiere en qué consistirán las etapas de una vida juntos: hacer una gira musical, comprar un perro, casarse y tener hijos. La visita de la joven novicia, de belleza impactante (“¿Eres consciente del efecto que produces?”, inquiera, fascinado, el instrumentista), a su tía Wanda (Agata Kulesza), cuya

atormentada existencia aparece ante los ojos del espectador como la condensada representación de un drama metaindividual, la ha abocado a enfrentarse a un pasado inimaginable: hija de un matrimonio de judíos asesinados impunemente en la soledad de un bosque, sobrina de una angustiada superviviente del horror que asoló a Europa a mediados del siglo XX (“¿Quién eres tú?”, desea saber Anna/Ida), niña librada de la muerte gracias a su corta edad



(“¿Por qué no estoy yo ahí?”, pregunta al asesino de sus padres junto a la fosa en que los enterró), confiada al sacerdote del pueblo para que se hiciera cargo de ella y expósa en una casa religiosa de beneficencia.

La escena final de esta película de Pawel Pawlikowski es el ápice desde el que se vislumbra que la silenciosa trayectoria vital de Anna/Ida ha derivado, de una serena estancia entre las paredes de un convento, hacia la búsqueda

exponencial de un futuro que está más allá del que las realidades temporales puedan ofrecer. Anna/Ida, vestida con el sobrio hábito de novicia Sister of Mercy, avanza por una desolada carretera, en dirección contraria al flujo circulatorio, mientras se escuchan los compases del preludeo bachiano “Ich rufe zu dir, Herr Jesu Christ”: “A ti grito, Señor Jesucristo”, un clamor que da idea del vórtice arrollador que se agita en la impenetrabilidad de su alma.